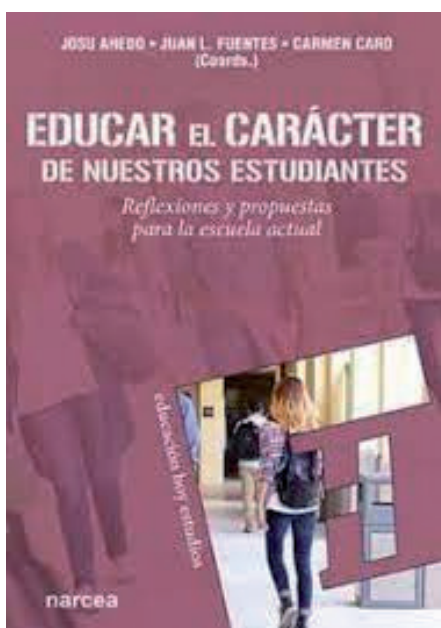


Ahedo, J., Fuentes, J.L., y Caro, C. (Coords.)

Educación el carácter de nuestros estudiantes. Reflexiones y propuestas para la escuela actual

Madrid: Editorial Narcea, 2020



Este libro presenta la educación del carácter como medio indispensable para que los alumnos alcancen el ideal de buena persona y la felicidad plena, apoyándose para ello en el planteamiento del filósofo griego Aristóteles. En torno a esta concepción, diversos expertos en el tema proponen distintas perspectivas de actuación en el ámbito escolar, dirigiéndose tanto a niños como adolescentes y jóvenes, mostrando así que la formación en el carácter debe acompañar a los estudiantes durante toda su formación académica y, en un sentido más amplio, durante toda su vida.

Centrándose en la dimensión del carácter que es posible educar, el principal objetivo de actuación educativa es el de formar individuos críticos, prudentes, comprometidos con la sociedad en la que viven, curiosos, optimistas, reflexivos y resilientes, entre otras cualidades, consiguiendo de esta manera, alumnos virtuosos, es decir, alumnos que vivan

según una serie de valores. En última instancia, este libro pretende ser una guía para los educadores y profesionales del ámbito educativo, exponiendo el reto formativo al que debemos hacer frente y, asimismo, diversos modos de abordarlo. No obstante, debido a la naturaleza social del tema tratado en el presente libro, su utilidad no se limita a los educadores, sino a cualquier ciudadano; siendo capaz de concienciar sobre la importancia de un carácter bien formado para encontrar pleno sentido a la vida.

El libro está ordenado en once capítulos redactados por autores de distintas universidades de España, Italia y México. Resulta complejo dividir la obra en secciones claramente diferenciadas, puesto que los diferentes capítulos interactúan unos con otros.

El primer capítulo nos aproxima al concepto de carácter, explicando el enfoque actual de la educación sobre el mismo, modificado a partir de la concepción original de la Grecia clásica. A continuación, se presentan cuatro tipos distintos de virtudes (intelectuales, morales, cívicas e instrumentales) y se señalan los retos actuales para la educación del carácter, entre los que se encuentra la naturaleza cambiante y multicultural de la sociedad actual. Atendiendo a este cambio, el alumnado debe ser educado para ser ciudadano ejemplar de la sociedad en la que vive.

El capítulo dos presenta igualmente la virtud como el valor hecho vida, lo que requiere voluntariedad en la acción. Entender que los valores solo pueden cobrar vida a través de los actos de las personas es esencial, ya que limitarse a enseñarlos como meras definiciones no adquiere un significado realmente educativo. En efecto, el docente debe enseñar el valor y ayudar a ponerlo en práctica, tal y como queda reflejado en el noveno capítulo. Así, existen diversas metodologías que permiten transmitir al alumnado cómo vivir acorde a esos valores, entre las que destacan el uso pedagógico de la literatura o el cine, unos recursos que en muchas ocasiones los centros educativos no consideran suficientemente, a pesar de ser una forma verdaderamente eficaz de enseñar ética. Otra metodología, propuesta para promover el compromiso cívico de los alumnos, es el aprendizaje-servicio, una metodología expuesta en el décimo capítulo que brinda la posibilidad de poner en práctica diversos valores y actuar en beneficio de la comunidad, al mismo tiempo que se potencia el aprendizaje académico e intelectual.

El capítulo cuarto pone de manifiesto la importancia de desarrollar un pensamiento lógico en la formación del carácter. Atendiendo al apren-

dizaje de las matemáticas, la resolución de problemas requiere tomar decisiones en las que se deberían valorar y potenciar más los procesos reflexivos en lugar de la mera aplicación de una fórmula. Resolver problemas supone enfrentarse a la realidad, una realidad que debe inquietar a los alumnos, haciendo que estos se pregunten por el mundo que les rodea. Por ello, se pone de relevancia la necesidad de educar de acuerdo con la investigación científica, sin limitarse a memorizar una serie de contenidos, lo que hace referencia al desarrollo de virtudes intelectuales, uno de los cuatro tipos descritos en el primer capítulo y que se desarrolla más en profundidad en el séptimo. No obstante, el docente es el primero que debe perfeccionar estas virtudes en sí mismo, con el objetivo de mostrárselas al alumnado como algo atractivo.

La formación del carácter es un proceso a largo plazo en el que las emociones juegan un papel fundamental. La lectura del capítulo cinco nos presenta un plan de integración de la educación emocional y la formación del carácter implantado en la educación secundaria en Italia. El autor del capítulo y conocedor en primera persona de la propuesta, nos hace reflexionar sobre la importancia de impulsar la apertura emocional de los estudiantes a partir de la generación de contextos concretos que permitan educar desde la experiencia de las propias emociones.

Como hemos indicado al comienzo de esta reseña, la formación del carácter es necesaria para alcanzar la felicidad. Precisamente el capítulo ocho nos aproxima a la prudencia desde una perspectiva aristotélica, mostrando que la felicidad es en buena medida el resultado del crecimiento en esta virtud, la cual, a su vez es el camino más eficaz para hacer un correcto uso de las redes sociales.

El último capítulo destaca la importancia de la vida universitaria como cima de la formación educativa, etapa del florecimiento personal y apertura al compromiso social. La universidad, cuyo eco permanece durante toda la vida, debe ser una búsqueda constante de aquello que hace mejor a la persona.

En definitiva, nos encontramos con una obra que pretende mostrar la importancia de formar el carácter de los estudiantes para conseguir una vida plena y, al mismo tiempo, servir de guía para que los profesionales del marco educativo puedan abordar exitosamente uno de los mayores desafíos del siglo actual. En cuanto al alumnado universitario, este libro les permitirá acercarse a un contenido al mismo tiempo accesible y pro-

Educar el carácter de nuestros estudiantes. Reflexiones y propuestas para la escuela actual

AHEDO, J., FUENTES, J.L., Y CARO, C. (COORDS.)

fundo, pues los temas presentan pinceladas técnicas y filosóficas, pero resulta realmente enriquecedor para mejorar su visión como futuros profesionales y, en su caso, docentes.

INMACULADA GÓMEZ-ELVIRA CORROTO

ingomeze@ucm.es

Universidad Complutense de Madrid, España